



Claves para distinguir información fiable sobre salud en Internet

Alejandro Buldón | @alex_BulOI

Entrada original: Claves para distinguir información fiable sobre salud en Internet

Es imposible determinar si cada párrafo escrito sobre salud en Internet es válido puesto que cada día se vuelcan en la red ingentes cantidades de información. En este post te ofrezco un decálogo para que tú seas capaz de distinguir si las fuentes y los contenidos son suficientemente rigurosos para ser tomados en cuenta. Allá vamos.

Según el informe "Los ciudadanos ante la e-salud" de 2012, el 54,4% de los internautas asegura que la principal barrera de la red como fuente de información sobre salud es no saber si dicha información consultada es fiable. El segundo inconveniente señalado es el riesgo de malinterpretarla. Es curioso comparar estos datos con los que indican que el 59% de las búsquedas se dirigen a webs privadas, a pesar de no ser las que más confianza inspiran, por delante de las webs de instituciones públicas o de publicaciones médicas. Por ello es necesario recopilar una serie de claves para buscar información fiable sobre salud. Así podrás aplicarlos en tu propio PLE. Veámoslos:

Autoría: una persona o institución que pretenda dar información de calidad debe mostrar quién es, la forma de contacto y sus credenciales: profesión, especialidad, experiencia, lugar de trabajo etc. Cada vez más, los autores tienen presencia en la web 2.0 y muestran sus perfiles de Twitter, LinkedIn o Facebook, e incluso los blogs y canales de Youtube en los que colaboran.

Propósito: se debe revisar la finalidad u objetivos del sitio web. Suele aparecer en un apartado llamado "acerca de" o "sobre nosotros". Se debe definir la audiencia prevista y especificar las fuentes de financiación si las hubiese y su papel.

Complementariedad: debe aclararse que la información proporcionada sirve como complemento y no como reemplazo de la obtenida en la relación paciente-profesional de la salud.

Análisis del contenido: deben quedar claras las fuentes de información y las fechas de publicación. Se aportarán enlaces, referencias y/o estudios científicos actualizados y de calidad

tal y como apuntan desde LaFisioterapia.net en esta entrada. Si se trata de un artículo de opinión o de una vivencia se debe indicar y tratarse como tal por parte del lector. Da prioridad a instituciones, revistas o publicaciones oficiales y a aquellos autores que usen las mismas como fuentes. Desconfía de tratamientos mágicos, sensacionalismos y remedios de un día. Eso no funciona.

Análisis del continente: los sitios web que ofrecen contenidos de calidad suelen contar con un diseño sencillo, amigable y que se aprende a usar intuitivamente. Los textos serán suficientemente grandes, con un adecuado uso de los colores y del contraste entre la letra y el fondo. Las imágenes servirán para agregar valor no para protagonizar la escena. Es importante que haya menús, índices y un buscador propio para facilitar la navegación.

Actualización: debes comprobar si el sitio está generando nuevos contenidos con regularidad. Será señal de que los creadores están pendientes de manera activa de renovar el sitio y además podrás contactar con ellos con mayor seguridad.

Rendición de cuentas: fundamental en la filosofía 2.0. Debe existir la posibilidad de que el usuario dé su opinión, escriba comentarios o converse con los autores mediante correo e incluso redes sociales. Los sitios web que lanzan preguntas, que animan a los lectores a aportar sus conocimientos y/o a colaborar son más transparentes y fomentan la comunicación horizontal.

Contraste: se debe procurar verificar la información obtenida en 2-3 sitios que cumplan con estos requisitos.

Honestidad en la política publicitaria: si la publicidad es una fuente de financiación del sitio debe indicarse abiertamente. Los anuncios o promociones deben distinguirse claramente del material original.

Confidencialidad: el sitio web debe respetar la confidencialidad de los datos relativos a pacientes y visitantes. Suele dar constancia de ello en apartados como "Aviso Legal", "Política de Privacidad" o "Protección de datos". Finalmente añadir dos cosas:

Existen entidades que certifican, tras petición, que una web o blog sanitario cumple unos estándares de calidad establecidos. Por ejemplo: HONcode, la Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía o PortalesMédicos.com.

Teniendo en cuenta cuestiones de accesibilidad y el mundo multimedia y conectado en el que vivimos, se agradece que las experiencias sobre salud también sean cercanas a esa realidad. Llenémoslas de imágenes, vídeos, audios, fotos, textos, redes sociales y enlaces que se complementen. Henry Jenkins nos da algunas claves sobre el concepto de transmedia. □

DECÁLOGO PARA DISTINGUIR INFORMACIÓN FIABLE SOBRE SALUD EN INTERNET

 <p>AUTORÍA Nombre, contacto, credenciales, presencia en redes sociales...</p>	 <p>ACTUALIZACIÓN Regularidad de publicación. Indica que los creadores renuevan el sitio y podrás contactar con ellos</p>
 <p>PRÓPOSITO Finalidad del sitio, audiencia prevista, financiación</p>	 <p>RENDICIÓN DE CUENTAS Posibilidad de comentar, opinar o conversar con los autores. Se fomenta así la comunicación horizontal</p>
 <p>COMPLEMENTARIEDAD La información no reemplaza la obtenida en la relación paciente-profesional</p>	 <p>CONTRASTE Verificar la información obtenida con 2-3 fuentes</p>
 <p>ANÁLISIS DEL CONTENIDO Fuentes y fechas de publicación. Identificar opiniones o vivencias. Desconfía de tratamientos milagrosos y sensacionalismos</p>	 <p>POLÍTICA PUBLICITARIA El sitio indicará si la publicidad es fuente de financiación y la distinguirá claramente del material original</p>
 <p>ANÁLISIS DEL CONTINENTE Diseño sencillo, amigable e intuitivo del sitio. Fácil navegación gracias a menús, índices y buscadores.</p>	 <p>CONFIDENCIALIDAD El sitio dará constancia del respeto a la privacidad de los datos relativos a visitantes o pacientes</p>

Creado por Alejandro Buldón (@alex_bulol) para Fisioconectados.com